

La Diputación nombra a una nueva responsable de la Biblioteca después de 18 años

La Biblioteca Foral no sólo está renovando sus instalaciones. La Diputación ha modificado el organigrama del personal para afrontar la nueva etapa del centro, que casi triplicará la superficie disponible con las obras de ampliación y reforma. La plantilla también crece de forma importante y al frente ya no estará Clotilde Olan, que durante 18 años ha sido la principal responsable. La funcionaria mantiene su puesto, pero el Departamento de Cultura ha nombrado a otra bibliotecaria también veterana, Montserrat Petralanda, jefa del servicio.

Olan se incorporó al centro cultural vizcaíno en 1988 tras haber dirigido la sección de Manuscritos de la Biblioteca Nacional. Profesional de reconocido prestigio, impulsó la microfilmación de los fondos más valiosos para garantizar su conservación, un proceso que se prolongó durante una década. En 1995 el juez la designó perito en el caso del robo de libros de Bilbao. Más recientemente, ha participado en el proyecto de ampliación y reforma de la biblioteca, que está a punto de concluir. Durante todo este tiempo ha sido conocida como la bibliotecaria de la Diputación, aunque su cargo exacto es el de jefa de sección de asesoramiento bibliotecario.

Traslado de los fondos

En realidad la biblioteca era una sección que dependía del servicio de Acción Cultural, explican fuentes forales. Con el cambio que supone la ampliación se ha decidido redimensionarla y convertirla en un servicio más, como Acción Cultural y Patrimonio Histórico. El Departamento de Cultura ha elegido como responsable a Montserrat Petralanda, que trabaja en la biblioteca desde 1990 y se ha hecho cargo del traslado de los fondos, unas 250.000 monografías, al gran contenedor de libros que se ha levantado en la calle Arbieta. Fue nombrada el pasado 4 de agosto. La nueva jefa, que es concejala de Cultura en Zeberio por el PNV, se sitúa así por encima de Clotilde Olan, que lleva meses de baja por enfermedad.

Según ha podido saber este periódico, el cambio ha suscitado malestar entre algunos trabajadores de la Biblioteca Foral, que consideran que Olan debería seguir al frente por su acreditada trayectoria. Los responsables del departamento, por el contrario, aseguran que Petralanda es una persona muy querida además de una gran profesional.

La plantilla prácticamente va a duplicarse, ya que pasará a ser de 54 personas de las que 21 son nuevas incorporaciones. El proceso de selección de 18 ayudantes técnicos está en sus últimas fases, así que se espera que empiecen a trabajar en breve. Las obras han entrado también en su recta final con la rehabilitación de las salas nobles de la biblioteca, que mantendrán su estilo clásico. Mientras tanto, la actividad se ha trasladado a las dependencias del antiguo Conservatorio. Se calcula que los trabajos finalizarán el próximo mes de junio, después de más de tres años en los que el centro cultural no ha cerrado sus puertas ni un solo día.